

## MARGARITA SÁNCHEZ ROMERO, INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA UGR: "LAS MUJERES SON LAS GRANDES OLVIDADAS DE LAS SOCIEDADES PREHISTÓRICAS"

28 de Junio de 2007

Su investigación sobre identidad de género y edad en la Prehistoria evidencia el importante papel femenino en ese periodo. Las mujeres acometían labores esenciales en el mantenimiento de sus sociedades y, al igual que los hombres, intervenían en todas las actividades propias de un grupo, desde las religiosas a las de caza. Además de colocar a la mujer de la Edad de Bronce en el lugar que le corresponde, sus trabajos le han valido para obtener el premio a la trayectoria investigadora, que otorga el Consejo Social de la Universidad de Granada.

Carolina Moya Castillo

### ¿Cuál era el papel de la mujer en la Prehistoria?

Las mujeres han estado históricamente vinculadas a las llamadas actividades de mantenimiento, relacionadas con la preparación del alimento y la preservación de unas adecuadas condiciones de higiene y salud, además del cuidado del resto de los miembros del grupo y de la socialización de los individuos infantiles. El problema es que se trata de actividades que siempre se han minusvalorado y englobado en el depreciado concepto de doméstico. Tradicionalmente, se ha considerado que no requieren ningún tipo de tecnología, experiencia o conocimientos para su desarrollo. No obstante, se convierten en fundamentales para cualquier sociedad, independientemente de cuál sea su modo de subsistencia. Un reflejo de su importancia es que, desde la incorporación de la mujer al mundo laboral, que implica un cambio en este reparto de roles tradicionales, se están produciendo situaciones que llevan a las administraciones a tomar medidas, como la conciliación de la vida laboral y familiar o la ley de dependencia. Una sociedad puede vivir sin fabricar coches, pero no sin que alguien realice estas tareas de mantenimiento.

### Esas funciones se van heredando y llegan hasta hoy... ¿por qué en la Prehistoria se les encargó a las mujeres precisamente ese rol?

En todas las sociedades conocidas existe una división del trabajo por sexos. Esta separación no implica que un grupo realice tareas menos importantes que el otro, sino que es una estrategia social para obtener más éxito en la explotación de los recursos. Algunas teorías apuntan a que en este reparto fue fundamental la vinculación de las mujeres con las crías humanas, que requieren una atención constante al menos durante los primeros años de vida. En sociedades como las prehistóricas, la alimentación de los individuos infantiles mediante la lactancia era un recurso fundamental y esto pudo vincularlas a las actividades de mantenimiento y al espacio doméstico pero sin que eso significara necesariamente desigualdad o subordinación. El menosprecio hacia estos trabajos es una construcción posterior de la sociedad patriarcal en la que vivimos.

### ¿Cómo eran las antecesoras prehistóricas de la mujer actual?

Los estudios etnográficos sobre sociedades actuales demuestran que lo extraño es encontrar una actividad que sólo acometan hombres o mujeres. El reparto de trabajo es una construcción social y, por tanto, cada sociedad la gestiona como mejor entiende. En las sociedades de la prehistoria no tenemos datos que nos lleven a pensar que las mujeres no cazaban o que no intervinieron en determinadas producciones, como la de piedra tallada o la metalurgia. Además, muchas imágenes del pasado las muestran plenamente integradas en cuestiones rituales y religiosas. Por otra parte, los ajueres funerarios que encontramos en las sepulturas enfatizan más las diferencias en estatus social y en la realización de determinados trabajos, que en la existencia de desigualdades entre mujeres y hombres. Por ejemplo, durante la Edad del Bronce es una constante el encontrar punzones asociados a tumbas femeninas, un útil que servía para la realización del trabajo textil y que persiste como parte del ajuer en el tiempo más que cualquier otro objeto.

### ¿Qué análisis acometéis para llegar a estas conclusiones?

La única metodología posible es el análisis del registro arqueológico, es decir, de los objetos heredados de esas sociedades y de los contextos en los que aparecen. Utilizamos la información que recabamos de distintos yacimientos como el del Cerro de la Encina, en la localidad granadina de Monachil; la Motilla del Azuer, en Daimiel; Peñalosa, en la localidad jiennense de Baños de la Encina o Castellón Alto, en la localidad de Galera, Granada. Además, contamos con los estudios paleopatológicos y antropológicos, es decir, con los restos óseos de los individuos de estas sociedades, por ejemplo, en lo que se refiere a la Edad del Bronce, sabemos que los hombres encontrados en esas excavaciones muestran un mayor desarrollo muscular en la parte inferior del cuerpo, probablemente debido a que recorrían largas distancias. Sin embargo, las mujeres hacían un esfuerzo mayor con la parte superior, debido a actividades como la molienda del cereal o el acarreo de objetos. Estas diferencias fisiológicas pueden darnos pistas sobre los distintos trabajos que desempeñaba cada sexo.

### Cuando alguien piensa en el ser humano prehistórico se imagina un hombre alto y corpulento. No obstante, sectores sociales tan importantes como las mujeres han quedado relegados por la historia y por la visión actual de esa época. ¿Su investigación tiene un matiz de reivindicación histórica?

Por supuesto, las mujeres son las grandes olvidadas de las sociedades prehistóricas. Tenemos la visión de que el individuo-tipo de esa época es un adulto masculino, prácticamente occidental, y nos olvidamos del resto de miembros del grupo: individuos infantiles, mujeres e individuos de edad avanzada. No considerar las actividades que realizan o su importancia social supone un déficit para la disciplina arqueológica y para las interpretaciones que hacemos de las sociedades del pasado. Mi principal interés se centra, por un lado, en reivindicar el trabajo que las mujeres han realizado históricamente, mediante las actividades de mantenimiento. Se trata de procesos que necesitan la aplicación de conocimientos tecnológicos y especializados y que, sobre todo, son imprescindibles para el mantenimiento del grupo social. Por otro lado, debemos entender, que excepto la gestación y el parto, nada está determinado biológicamente. Por ello, el desarrollo de las actividades de mantenimiento no está vinculado en exclusividad a uno u otro sexo y, por tanto, podemos buscar nuevas formas de construir la convivencia de mujeres y hombres en igualdad.

### Más información:

Margarita Sánchez Romero  
 Departamento de Prehistoria y Arqueología  
 Tlf. 958244091  
 E-mail: marsanch@ugr.es

[« VOLVER](#)[\[IMPRIMIR\]](#)[\[ENVIAR NOTICIA\]](#)[\[MÁS NOTICIAS\]](#)[\[HEMEROTECA\]](#)

Este portal se publica bajo una [licencia de Creative Commons](#).

Area25  
 Diseño web

[Quiénes somos](#) : [Contáctanos](#) : [Boletín electrónico](#) : [Innova Press](#) : [Andalucía Innova](#) : [Mapa web](#)